Inversiones en un entorno inflacionario

Por: Andrés Maza Casas, Chief Investment Officer GBM

Agosto 2022

GBM

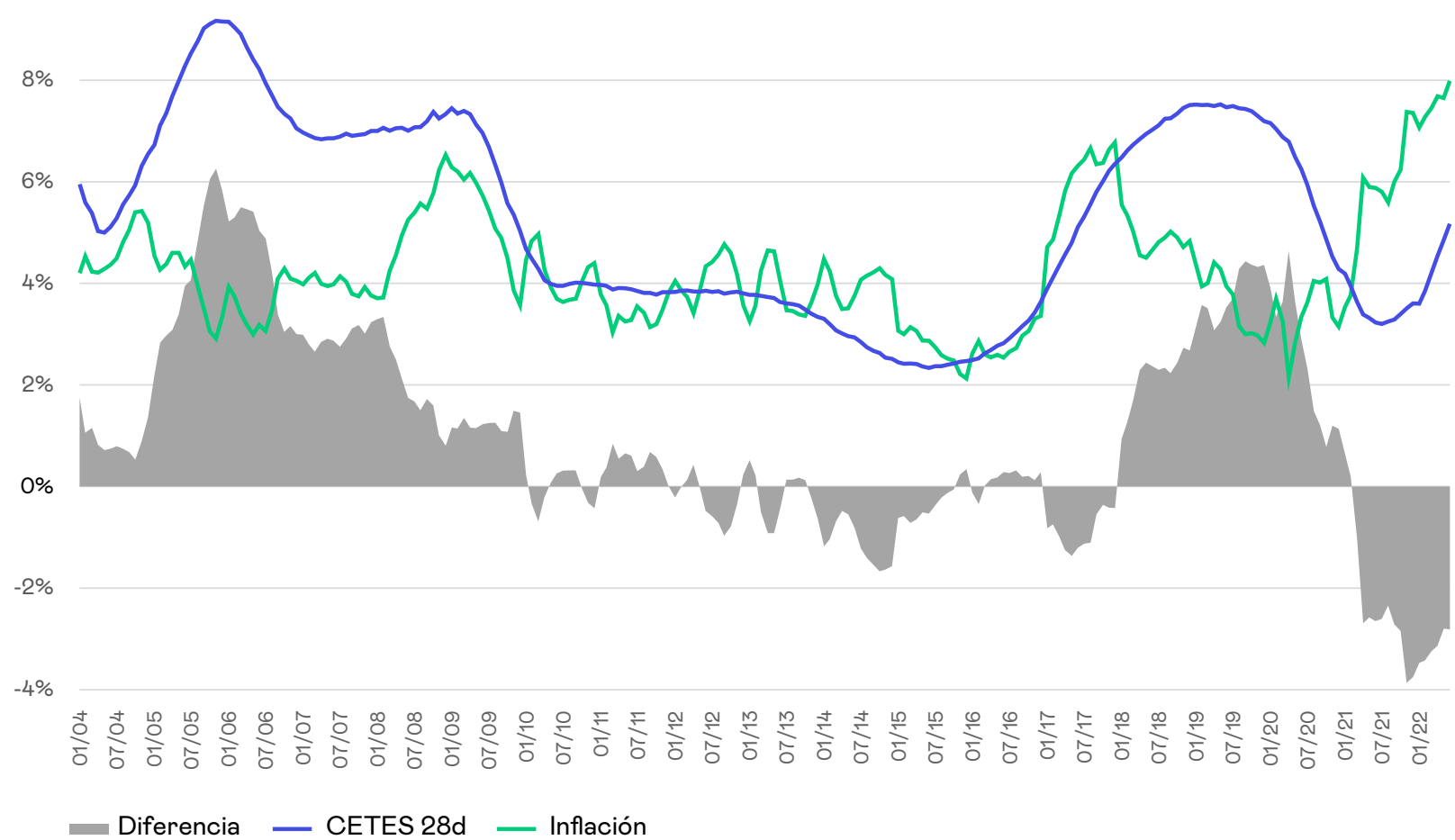
Inversiones en un entorno inflacionario

El objetivo primordial que cualquier inversionista debería estar persiguiendo es hacer que su dinero al menos mantenga su poder adquisitivo a lo largo del tiempo e, idealmente, que crezca más allá de esto para que su patrimonio se vaya incrementando.

Esto implica que el nivel mínimo de rendimiento aceptable para un inversionista debería de ser el nivel de inflación, dado que cualquier rendimiento inferior a este implicaría que, en términos reales, su inversión ha perdido valor.

En momentos en los que los niveles de inflación son bajos, lograr generar este rendimiento mínimo suele ser tarea fácil e incluso puede lograr con inversiones de corte conservador, que ofrecen un rendimiento fijo y que con fijarse que el mismo sea mayor que la tasa de inflación del momento, podemos estar seguros de que nuestro dinero está protegido. Sin embargo, en momentos de alta inflación como el que vivimos actualmente, o en momentos en los que los niveles de tasas son muy bajos y por lo tanto insuficientes para cubrir los efectos de la inflación, debemos entonces apoyarnos en otras inversiones que nos ofrezcan la posibilidad de obtener mayores retornos.

Gráfica 1: Rendimiento anual de CETES en términos reales



Pensando en inversiones conservadoras, podemos comenzar analizando el caso de los CETES. Con ellos podemos obtener un rendimiento seguro y predecible en el corto plazo. Sin embargo, como instrumento de protección ante la inflación su efectividad ha variado con el tiempo. En la gráfica 1 podemos ver el rendimiento anual que hubiéramos obtenido de invertir en ellos en los últimos años, comparándolo con el nivel de inflación del momento. Aunque hubo periodos donde los CETES fueron efectivos para generar rendimientos por arriba de la inflación, ha habido también periodos largos donde los CETES se han quedado rezagados.

¿En qué instrumentos invertir en momentos de alta inflación?

Los niveles altos de inflación siempre presentarán un reto para los inversionistas que buscan obtener rendimientos reales positivos (es decir, rendimientos por arriba de la inflación). Sin embargo, existen instrumentos que suelen ser más efectivos para lograr ese objetivo. Saber cuál elegir implica tomar en cuenta un factor adicional, que es el ritmo de crecimiento por el que está atravesando la economía. Así, podemos analizar dos situaciones diferentes: Alta inflación con bajo crecimiento y alta inflación con alto crecimiento.

En los escenarios de crecimiento alto las acciones, bienes raíces y materias primas suelen ser buenas alternativas. Las acciones de empresas se benefician en general del crecimiento económico, y en tiempos de inflación suelen tener el poder de traspasar su efecto a través de precios, por lo que defienden su valor. Además, algunos sectores como los de infraestructura, energía y materiales generan ingresos que van muy ligados al nivel de inflación del momento. Los bienes raíces, que podemos comprar a través de FIBRAs o REITs en los mercados públicos, suelen tener sus ingresos indexados al nivel de inflación y sus activos suelen revaluarse también al menos a ese ritmo. Finalmente, invertir en materias primas implica comprar justamente esos bienes que en muchos casos están detrás del aumento en la inflación.

En el caso de un entorno de alta inflación y bajo crecimiento, ganarle a la inflación puede ser más complicado. El crecimiento bajo limita las opciones para encontrar activos que puedan generar rendimientos robustos. En un entorno así, los inversionistas pueden resguardarse en inversiones más seguras, como la renta fija, dentro de la que podrían moverse hacia instrumentos como la deuda corporativa que pueden generar rendimientos adicionales por encima de la tasa libre de riesgo.

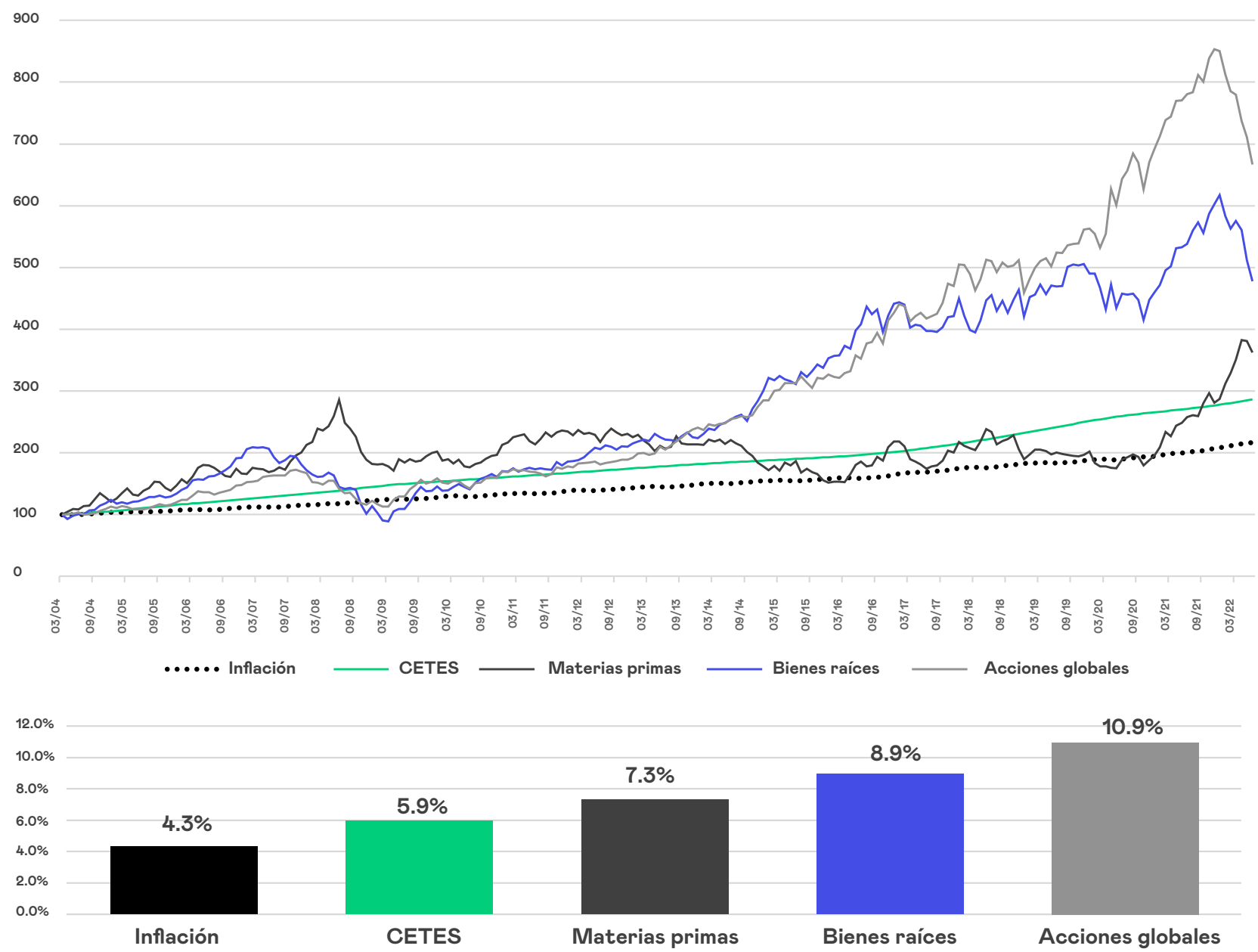
Podemos ver todo esto de manera resumida en la gráfica 2.

Gráfica 2: Clases de activo con mejor desempeño en función del entorno

Alto crecimiento / Alta Inflación	Bajo crecimiento / Alta Inflación
Acciones de empresas Bienes raíces Materias primas	Deuda de gobierno Deuda corporativa Bienes raíces

Cabe mencionar que todos los instrumentos mencionados traen consigo, en mayor o menor medida, volatilidad adicional para un portafolio de inversión. Desafortunadamente es el precio que tenemos que pagar por acceder a los rendimientos más altos que nos ofrecen. Por lo mismo, es importante recordar que si nuestro objetivo es que nuestro patrimonio vaya creciendo a largo plazo, y que lo haga por encima de la inflación, no debemos fijarnos tanto en las fluctuaciones del momento, sino mantener nuestra mira en el resultado final.

Gráfica 3: Rendimiento por tipo de activo



En la sección inferior de la gráfica podemos ver el rendimiento anualizado de cada activo, es decir, el rendimiento promedio que han generado en el largo plazo. Sin embargo, en la sección superior podemos ver la volatilidad que los ha acompañado en el camino.

En periodos cortos, o incluso no tan cortos en algunos casos, todos los activos han generado rendimientos por debajo de la inflación, a pesar del desempeño superior que en agregado generaron en todo el periodo. Adicionalmente, al decidir cómo posicionar nuestro portafolio entre alguno de ellos, tenemos que estar confiados en que nuestras perspectivas de inflación y crecimiento hacia delante son las correctas, algo que puede ser complicado de predecir.

Debido a lo anterior, la mejor respuesta ante un entorno inflacionario, o ante cualquier entorno complicado que pudiera venir en el futuro, será siempre un portafolio bien diversificado, alineado con nuestra tolerancia al riesgo y con nuestro horizonte de inversión, y acompañado de la paciencia necesaria para sobrellevar los tiempos difíciles, que en los mercados sabemos que siempre vendrán de vez en cuando, para mantenernos invertidos y poder capturar un buen retorno.

gbm.com

+55 5481 7888 | 800 427 6537

GBM